

LA GUANACASTEQUIDAD

Floria V. Díaz Rivel

RESUMEN

El artículo recopila y analiza las tradiciones populares orales y escritas que conforman el ser, el sentir y el vivir del guanacasteco, los cuales han forjado y forjan parte de la etnicidad guanacasteca.

INTRODUCCIÓN

En este artículo, se analizan algunas tradiciones orales y escritas que han contribuido a enriquecer y a fecundar los procesos socioculturales que forjan la identidad del guanacasteco, tales como la música, la danza, las festividades religiosas y taurinas, la marimba, el vino de coyol, entre otros.

También se aborda su forma peculiar de ser, de sentir y la manera de vivir, la cual se ve reflejado en sus costumbres, creencias, obras artísticas y sus tradiciones. Además, se hace referencia a las bellezas escénicas de la provincia de Guanacaste, que han inspirado a muchos artistas para elaborar poesías, versos, canciones, poemas, etc.

Por último, se plantea la necesidad de que se asuma una actitud crítica ante el rescate y el fortalecimiento del ser guanacasteco, la cual conlleve a fortalecer los valores básicos

ABSTRACT

The author compiles and analyses the oral and written popular traditions which conform the Guanacastecan people -their nature, feelings and ways of life- which shaped in the past and still shape the Guanacastecan ethnical characteristics.

que le dan unidad y fisonomía a la provincia de Guanacaste.

1. LA IDENTIDAD GUANACASTECA

"Guanacaste, tierra hermosa de marimbas y folclor Tierra noble y venerada de belleza sin igual en su pampa el sabanero alegre se oye decir soy dichoso y en tu suelo por siempre quiero vivir..." (Rodríguez, 1986:32).

La identidad es el desarrollo de la propia originalidad y autenticidad del ser guanacasteco y está constituida por el patrimonio material, espiritual y las expresiones artísticas de las obras que le han inspirado a lo largo de la historia. Esto le ha permitido expresar la continuidad entre el pasado y su futuro, por lo tanto contribuye a enriquecer y fecundar los procesos socioculturales, los cuales han forjado y

forjan la identidad del guanacasteco. Estos elementos permiten analizar quiénes somos, de dónde venimos, dónde estamos, hacia dónde vamos y quiénes somos nosotros en relación con otros.

Guanacaste es una región con historia propia desde el siglo XVI, fue poblada originalmente por aborígenes, los cuales contribuyeron de manera significativa a forjar su propia identidad. Sin embargo, la población indígena fue disminuida por los colonizadores, porque los sometieron a trabajos muy fuertes, los despojaron de sus alimentos, destruyeron sus actividades productivas para producir otras acordes con sus necesidades y quemaron sus viviendas. Todo esto provocó el cambio de costumbres y destrucción de sus dioses y, consecuentemente, la disminución de su demografía. La colonización destruyó la cultura aborígen; pero, pese a la actitud del español y del criollo, los chorotegas lograron sobrevivir y mantener varias de sus poblaciones, entre ellas las de Matambú y Quirimán.

Cuando se hace referencia a la cultura de Guanacaste se piensa en la identidad y el sentido de pertenencia. "Se habla de rasgos comunes, lengua, espacio geográfico, etnia, religión, tradiciones... pero sobre todo, de diferencias "frente a" (Cabrera, 1989:3), por lo tanto, la cultura de un pueblo se puede considerar como sincrética, múltiple, conservadora y transformativa. La cultura de Guanacaste es una y múltiple, a la vez; porque incorpora las raíces de lo autóctono y de las apropiaciones históricas de diversos fragmentos culturales foráneos, en donde se olvida sus orígenes para integrar, lo propio y lo apropiado, pasando a formar parte de la identidad cultural del guanacasteco.

Los guanacastecos hacen suyos aquellos elementos foráneos con los cuales se identifican, para luego recrearlos, aportando en cada uno de ellos, características muy propias de su forma de ser, las cuales vienen a formar parte de su patrimonio cultural.

"Para poder entender estos sincretismos y simbiosis culturales tenemos que considerar que las culturas populares se transforman sobre la base misma de los cambios estructurales de las sociedades que los sustentan. A pesar de todo, los

cambios en las expresiones y comunicaciones populares son lentos, cíclicos, oscilantes y de larga duración, al igual que las mentalidades" (Cabrera, 1989:110).

Sin embargo, es importante destacar que este proceso debe surgir de la necesidad, el interés, la creatividad, el diálogo deseado de los guanacastecos y no de la imposición, con el propósito de que no conlleve a la pérdida de lo autóctono, sino que lo enriquezca.

La producción cultural de la provincia de Guanacaste se forma como respuesta a los problemas y necesidades que le demanda la realidad social. Esta producción es determinada por los valores, creencias y actitudes, por lo tanto la ideología se objetiviza y se concreta en las diversas manifestaciones de la cultura. Los recursos culturales con los que cuenta la provincia de Guanacaste incluyen, los elementos de índole material o espiritual, la formas de comunicación, los hábitos de consumo, la manera de adquirir los conocimientos, la organización, las creencias, el arte, las costumbres, entre otros. Estos recursos reflejan la identidad del ser guanacasteco.

La identidad guanacasteca la podemos apreciar en el jinete de la pampa; el sabanero, los instrumentos musicales, el lenguaje peculiar y en el árbol de Guanacaste, Símbolo Nacional:

"Árbol gigantesco de las tierras cálidas, notable por su hermoso aspecto. Sus hojas son menudas y se cierran durante la noche. Sus vainas son aplastadas y enroscadas a manera de orejas, circunstancia que dio origen a su nombre compuesto de las voces aztecas *Guantli*: árbol y *Nacatzli*: oreja. En efecto, ese árbol es inmenso, de hojas frescas y menudas, siempre verdes y brindando sombra por todas las carreteras y caminos, llanos, montañas y praderas del terruño... esos árboles le dan una inobjetable belleza" (Pizarro, 1983: 1) [a la provincia de Guanacaste].

Su identidad se refleja no sólo en las tradiciones, en las costumbres, sino también en el color y la textura de su piel, moldeada bajo

la influencia de la geografía, el clima y los paisajes característicos de la región.

2. EL SER GUANACASTECO

La forma de ser y de sentir del guanacasteco se capta a través de las manifestaciones populares; leyendas¹, aventuras, anécdotas, las tallas², y los bailes típicos. Esto constituye lo que algunos autores han denominado como la guanacastequidad, es decir:

"...el conjunto de características, símbolos, costumbres, etc., que conforman el ser guanacasteco, forjado en el cotidiano ocurrir y en los acontecimientos trascendentales" (Gardela, 1995: 9).

El proceso de mestizaje indio-negro-español, impuesto por los colonizadores, dio origen al guanacasteco auténtico:

"...moreno, chato, con descendencia de mezcla española; iluso, dicharachero, jovial, enamorado, cantor, domador de potros, montador de toros y bailarín" (Mata, 1995: 19).

Este se caracterizó por luchar por su libertad, por ser una persona abierta, espontánea, hospitalaria, declamadora, extrovertida y habilitadora de mundo de colores.

El guanacasteco es diferente a los habitantes del resto del país por su carácter multi-racial, por su devenir histórico, sus muchas peculiaridades en su conformación socioeconómica, en el lenguaje, en ciertos bailes particulares, en el uso de marimbas como instrumento musical, en su arte culinario, en sus canciones y música. A continuación, se analizan algunas de las tradiciones y características de la provincia de Guanacaste:

2.1. La música y canciones guanacastecas relacionadas con la cultura popular son confeccionadas para cantarse al son de las marim-

bas y otros instrumentos autóctonos de la provincia.

"La marimba tiene una columna vertebral sonora, un cuerpo que hechiza con sus notas de amor y desconsuelo; hace que las almas al unísono se hablen y se escuchan, que ríen y que lloren y brota como una flor de guaría, en tierno amor" (Carrillo, citado por Velit, 1974: 99).

La marimba³ fue un instrumento musical preferido para amenizar los eventos sociales. Además, según Guido (1988), los bailes folclóricos de Guanacaste son interpretados al compás de la marimba, tales como *El torito*, *Los amores de Laco*, *La yeguita*, *La botijuela*, *La cajeta*, *El zapateado*, *El Diablo Chingo*, *Espíritu guanacasteco*, *El pavo*, entre otros. Esto se puede apreciar en el siguiente poema:

Marimba de mi tierra

...Marimba por ti me muero...
Marimba del marimbero!...
Marimba que siempre quiere,
burlar tus sonar pamperos.

Marimba que llena el alma
de mucha alegría y contento...
Marimba por ti me siento
soñador en noches de calma.

Oh, marimba el son pampero!
Oh marimba del marimbero
Tus notas en el tablero
son notas de amor sincero.

Música, ritmo y coraje
de aborígenes altaneros,
fue grito a lamento llanero
que se perdió en el bosque.

Bailando con mi morena
al compás de la marimba
siento que el alma cimbra
de emoción que no se frena.

Y grito a la pampa mía
un grito de sabanero:
Oh marimba del marimbero
que acompaña mi "guipipía!"
(Guido, 1988: 65)

1 Son reminiscencias de un mundo mágico y primitivo.

2 Son frases oportunas, salidas jocosas o formas típicas de expresar sus opiniones.

3 Piano de los negros, esclavos o libertos, durante la colonización española.

2.2. La manifestación musical es uno de los artes populares de mayor aceptación en toda la provincia de Guanacaste, ya que predomina el amor a la música autóctona y a los bailes. Entre los más tradicionales se encuentra "El zapateado", el cual representa el coloquio amoroso entre hombres y mujeres. Los bailes, los instrumentos musicales y el canto, son valores culturales que han diferenciado al guanacasteco del resto del país.

"...La música guanacasteca es el lenguaje cultural que recoge y proyecta la historia, leyendas y costumbres de todo un pueblo caracterizado por su inconfundible fisonomía" (Rodríguez, 1991: 296).

En ella encontramos plasmado el espíritu del ser guanacasteco. Uno de los músicos autóctonos de Guanacaste es "El trovador guanacasteco", el cual a través de la guitarra o marimba interpreta serenatas en los rezos del niño, en los rezos de Esquipulas, en las velas y en las fiestas familiares y en donde alivia su cansancio físico, después de su diario trabajo.

2.3. Una de las manifestaciones populares más representativas de la vida social del guanacasteco la constituye el baile o la danza folclórica, la cual guarda toda una tradición ancestral. La danza se puede considerar como una expresión en donde participan diversos elementos como; el coraje del aborigen, la alegría y gracia del español, la nobleza y sensualidad del negro, etc., por lo tanto, tiene validez circunstancial y autoría particular.

Entre las danzas autóctonas de Guanacaste está la "Cajeta", la cual "representa la historia de una niña campesina y pobre de Guanacaste, a quien su madre mandaba a vender cajetas en una batea de madera" (Mata, 1995: 42).

2.4. Una tradición característica de esta región es el vino de coyol; el cual fue usado por los indios y aún se utiliza en la provincia de Guanacaste, el árbol de coyol crece en las sabanas y en las faldas de la costa del Pacífico, principalmente en la región de Guanacaste. Se corta en cierta época del año para extraerle la savia y así se obtiene un vino de agradable sabor, el color es entre blancuzco, lechoso y verde mar.

El vino de coyol se convierte en una bebida fuerte y enloquecedora en reuniones improvisadas, en fiestas a la luz de la luna, etc., y por lo general en estas actividades no faltan la marimba, el canto y las danzas. El coyol es un vino apetecido en la región, por lo tanto, de alguna manera ha entrado a formar parte de las tradiciones del guanacasteco. Esto se puede apreciar a continuación:

La coyolera

Por la calabaza
que medio la joba
mi negra matrera
me paso las horas
y también los días
en la coyolera.
Montado a caballo
voy siempre en su busca
aunque no me quiera
queriendo olvidarla
me voy a ahogar las penas (bis)
bebiendo coyol.
Bebiendo coyol, bebiendo coyol
paso la mejenga
y el más fuercecito
cuando ya hace espuma
lo bebo en huacal.
Negrita del alma
yo quiero socarme
en tu coyolera.
Limpia la pilita
quitale la espuma
que voy a beber.

(Autor Anónimo).

El cansancio y las preocupaciones del sabanero eran apaciguados por medio de diferentes formas de diversión, las cuales iban desde la permanencia en la "coyolera", hasta las celebraciones de las "parrandas" (bailes del pueblo y para el pueblo) que con frecuencia se organizaban.

2.5. La cultura popular hace referencia a las tradiciones, poemas, cuentos, leyendas, costumbres; canciones, danzas, refranes, entre otros. Los refranes son dichos agudos y sentenciosos, de origen autóctono y han enriquecido la popularidad de la cultura guanacasteca, entre ellos están:

Refranes

Mujer Chiquita y yegua "balla",
abrite la puerta pa'que se vaya.

Quien tiene casa con techo de vidrio,
no debe tirar piedras a tejado ajeno.

Al toro bravo a los cuernos.

No hay peor sordo que el que no quiere oír,
ni peor ciego que el que no quiere ver.

Hijo de tigre sale pintado.

El que es perico donde quiera es verde
y el que es torcido, donde quiera pierde.

El que no llora no mama.

Hamaca, guitarra y mujer no hay que tener,
porque todos las quieren tocar.

(Guido, 1988: 46)

2.6. Guanacaste debe de cuidar la forma artística de vivir, ya que tiene una dosis acertada de humor y de belleza. En el arte humorístico, encontramos las famosas bombas que son uno de los platos fuertes de Guanacaste, porque no se anda con remilgos, es decir expresan el lenguaje directo y ahí reside su gracia. Existen diversos tipos de bombas; jocosas, picarescas, románticas, atrevidas, desafiantes, etc. A continuación, se pueden apreciar algunas de ellas:

Bombas

Yo soy negro Guanacasteco
y no niego mi color;
la "cañafistola" es negra
y hace pujar al mejor.

Soy puro Guanacasteco
criado en el trompilla;
me corto una oreja chavala
si no me como ese tamal.

Como tengo mis riendazos
ya no me pican las niguas.

Yo soy del puro Liberia;
soy hombre por "toa oría"
y con los machos me junto,
y cuando a brincar empiezan
las tablas "divina" marimba,
me paro sobre los caites
y grito: toquen el Punto.

(Acevedo, 1988: 38)

Las bombas son inspiraciones, principalmente de los sabaneros, y se escuchan sobre todo, en las fiestas populares, bailes típicos, vaqueadas, carreras de caballos, en "parrandas", en celebraciones de semanas culturales y corridas de toros.

2.7. La monta de toros es una de las tradiciones que está bien arraigada en la provincia de Guanacaste, para desarrollarla se construyen barreras, amarradas con bejuco y "tablados" de madera. Los toros son montados y sorteados por sabaneros, hombres de gran valor y destreza. Las montaderas se desarrollan con espuelas "corredizas" o criolla (monta rústica), en albarda, en "pelo" o pretal (mecate que se le amarra al toro en la panza a manera de cincha), en forma "guape" (dos montadores) y cara "pa' trás". Además, se torea o se "vaquetea" con un pedazo de cuero (debe ser de venado) denominada vaqueta. Cabe destacar, que en la región se mantiene vivo el espíritu de tantos montadores que arriesgaron su vida para ofrecer emoción y hacer vibrar la auténtica monta guanacasteca. Esto se puede apreciar en la siguiente canción:

Fiestas de mi tierra

Soy de esta tierra bajureña
donde canta la chocuaca
en noche de luna llena
donde se arriesga el cuero
por una linda morena
montando el mejor toro
de las fiestas de mi tierra.

Reventaron las bombetas
las penas salen "huyendo"
todo el mundo se alborota
porque ya estamos de fiesta.

Hay amor para las hembras
amistad para los hombres
somos un pueblo que está
siempre de puertas abiertas.

Es Santa Cruz, cuna del Cacique Dirí
donde el alma Chorotega
no pudieron enterrar
de lindas playas, de arenas blancas
dorados atardeceres
aguas puras y cristalinas
sol radiante y la arena del mar.

Empezó la montadera
esto es una tradición
donde los hombres demuestran
su destreza y su valor
y que vibre la marimba
y que me toquen el punto
revoliar a mi morena
y decirles cosas bellas.

"Hey morenita relinchona
que no sabes cabrestiar

así son las que me gustan
 pa' poderlas amansar
 me dicen que sos muy dulce
 como la miel del tamagá
 déjame que en esas fiestas
 yo me acerque a tu panal
 pues no soy ningún pendejo
 y relincho en todo corral".

Es Santa Cruz, tierra Chorotega
 donde el Diriá dejó su huella
 es Santa Cruz, tierra bajureña
 donde el Diriá dejó su huella
 es Santa Cruz donde están las fiestas.

(Rodríguez, 1993: 5)

2.8. En la cultura guanacasteca encontramos los sistemas de fiestas denominados monta de toros y festividades religiosas, entre ellas están: la devoción a San Caralampio en Bagaces, a la Asunción en Liberia, a la Virgen de Guadalupe en Nicoya (se celebra en diciembre, es otra devoción significativa en la región, cuyo origen se remonta a la segunda mitad del siglo XVIII, procedente de México), además celebran la fiesta de la Yeguita y al Santo Cristo de Esquipulas en Santa Cruz, Guanacaste. Una de las manifestaciones populares más significativas que se da en Guanacaste es la peregrinación que se realiza en Santa Cruz, del primero al catorce de enero, en honor al Santo Cristo de Esquipulas, Patrón de las Fiestas Típicas Nacionales.

Los Indios Promesanos son campesinos que representan a los indígenas de la región, los cuales llegaban ante el Cristo Esquipulas a venerarlo y pagarle el "tributo o el diezmo". El 14 de enero estos campesinos se organizan para bailar e interpretar cantos de bienvenida al Cristo de Esquipulas.

"Todo "equipamiento mental" y la cultura material de gran parte de Guanacaste, tiene huellas de esta tradición y devoción religiosa: sistemas de fiestas, las artesanías y todos los proyectos culturales que van desde la sensibilidad gastronómica, hasta las maneras de montar toros en las barreras improvisadas de los rodeos y las llamadas fiestas cívicas o religiosas" (Cabrera, 1989: 106).

Esto se destaca en la siguiente canción:

Fiestas de Esquipulas

Somos un pueblo sencillo
 cargado de tradición
 Santa Cruz de Guanacaste
 te llevo en mi corazón.

Sus Fiestas Típicas son
 de las mejores señor
 pues en ellos florece el folclore
 porque tenemos también
 a un negrito pencón
 que es Esquipulas
 nuestro patrón.

El catorce de enero
 lo miraremos entrar
 en una gran procesión
 y con mucha devoción
 van los indios promesanos
 cantando su alegre son.

De todas partes vendrán
 a rendirte devoción
 pues pa'l milagro
 no hay comparación

No se te olvide pagar
 lo prometido al Señor
 pues para en otra
 no te escuchará.

En las fiestas de Esquipulas
 nunca vas a ver salir
 a ningún toro matrero
 que alguien no quiso pedir.

Porque pueden faltar toros
 no piernas de un gran montador
 porque aquí si hay buenos hombres
 de espíritu domador.

Alijérate mujer,
 la fiesta ya va a empezar
 pues las bombetas
 acaban de reventar.

No te preocupes en qué
 en carreta o en camión
 lo que yo se es que tenemos que llegar
 a mi Santa Cruz, mi pueblo querido.
 Oh Santa Cruz, mi pueblo querido.

(Rodríguez, 1993: 5)

2.9. Otra tradición guanacasteca es "la carreta" tirada por dos bueyes, la cual es pequeña, sin pintar y con un cajón sencillo. Las

ruedas no tienen rayos, sino grandes discos de madera; planos y fuertes, estos exigen una técnica muy elaborada para su buen acabado, cuentan con un orificio en el centro, unido en los extremos con una varilla de hierro, así se obtiene el control de su movimiento y a la vez generan una agradable música. La carreta fue un medio de transporte que contribuyó con el desarrollo de la región, pero a pesar de que hoy día hay medios modernos, esta sigue entrando en los lugares, donde estos no llegan. Además, los carreteros (boyeros) la utilizan para trasladar productos agrícolas, materiales de construcción, entre otros. Esto se puede apreciar en la siguiente canción:

La carreta de Milín

Es la historia de un hombre valiente
Alonso Rodríguez Valerín
es humilde y lo quiere la gente
también a su carreta y su buen chapín.

Por Milín lo conoce su pueblo
que son Santa Rosa y Villarreal
te jala de todo si lo buscas
mientras no le dejes amarrado el perro.

Te jala leña y arena
arroz, frijoles y may,
poste pa' la cerca
como agua y arena de mar

Cuando le estaba jalando el may
a Róger, Coscolio y Cachepalo,
venía la carreta a reventar
y Róger contento se encontraba,
y cuando lo estaban descargando
sólo tres sacos fue lo que Róger cogió
Torcido y jodido !

Como la Carreta de Milín
no la puedes comparar con otra
jala en ella, el esfuerzo del pueblo
que sacó de la tierra alquilada.

Hay que ponerse la mano en el pecho
me decía Milín con sabia voz,
cuando se le va cobrar al pueblo
que son tan pobres tal vez igual como yo.

Con sus ruedas cachurepas,
desde largo lo escuchas
con sus bueysones maizoles,
nunca te va a quedar mal.

(Rodríguez, 1993:8)

2.10. La cultura del guanacasteco se enriquece a través de las bellezas de los paisajes, de

la actividad humana en tareas campestres, del arte y de todas aquellas costumbres originales.

Los paisajes y celajes de la provincia inspiran al guanacasteco a crear el verso, la canción y la poesía; ya que

"le dan forma muy sentida a esas bellezas naturales de la tierra de los llanos donde pasta el ganado y aullan los coyotes. Se junta el trotar de los caballos, la carreta que ahonda sus ruedas en los polvorientos caminos en la estación de verano o en los profundos barreales que se forman en invierno ... Se escucha el mugido alternado de los bueyes en sus rústicas tareas cotidianas; el toro del rodeo cuando cuida de sus vacas en los sitios o en el corral, y cuando brama enfurecido..." (Guido, 1988; 12).

Es a través de estos escenarios que el guanacasteco expresa su arte de vivir, sus sentimientos, sus creencias, entre otros. Esto se puede apreciar en la siguiente poesía:

Guanacasteco

Cerros, ríos llanuras
hacen que mi corazón
sienta una emoción tan grande
ante esta creación de Dios
es mi bello Guanacaste
que nunca lo he de cambiar
aquí la gente es muy linda
nuestra tierra es un hogar.

A lo lejos se oye
Un sabanero, que galopa
desbocado viril llanero
su silueta desfigura
al caer el sol al amanecer
su viaje ha sido a la eternidad
y sin poder volver.
Guanacasteco soy y eso nunca
lo he de negar, guanacasteco soy
de este pueblo que no hay
otro igual, donde la tierra
es fecunda y el río canta
sin cesar, donde el progreso
ha llegado trayendo manchas
en su tradición.

Mi Guanacaste no es aquel que mi
abuelo solía cantar
con sus sabaneros, las fiestas,
la hacienda, el coyol y el corral
Guanacasteco soy (bis)
y eso nunca lo he de negar.

(Rodríguez, 1986:41)

Guanacaste es una región de contrastes naturales y está formada por una llanura denominada "Pampa Guanacasteca", la cual es regada, principalmente, por el río Tempisque. Además, posee una sabana matizada por pequeños bosques, colinas bajas y cuenta con un conjunto precioso de playas regadas por el Océano Pacífico. La Provincia se caracteriza por su cálido clima y la aridez de varias zonas, que hacen que el paisaje contraste con la parte sur del país, predominando sus llanuras y la escasez de vegetación.

2.11. Los versos forman parte de la cultura guanacasteca junto con muchas otras formas de tradición oral y de costumbres, en donde;

"de generación en generación, estos versos prosaicos improvisados se gritan y se desgran en las parrandas y fiestas patronales o durante el trabajo de campo de peones y sabaneros... que desde la segunda mitad del siglo XVIII, definen la esencia sociocultural de Guanacaste" (Cabrera, 1989: 40).

Las temáticas y contenidos de los versos son variados, pero sobresalen los elementos amorosos, picarescos y el trabajo cotidiano de los sabaneros. A continuación, se pueden apreciar algunos versos llaneros:

El montador de toros

Toooo...toooo...toooo!
Se te fue el toro azulero!
-"Choo... carajo... Compañero, digás nada,
Soy manco pa' la espuela y para el rejo
y tágaro también pa' la montada".

Retumbó con estruendo la bombeta
cuando tocaba la filarmónica
el torito. La gente estaba inquieta.

-Hey Torito bayoreo soy de gueso
y lo llevo al pretal y la verruga...
Aquí está Santa Cruz y yo soy tieso,
y si no, que lo diga la Cusuga!
Siguiendo al montador que nos decía
Hey Páaaa...Sostenete Santo Viejo...
Sostenete, qu' el suelo está parejo.

(Ramírez, 1986: 15)

2.12. En esta región, la hacienda ganadera es fuente de cultura porque provee tradiciones,

leyendas, personajes, etc., esto genera al hombre típico de la pampa, el sabanero, cuyo espíritu le da colorido y alma a Guanacaste. Algunos de ellos, narran los hechos que su inventiva les proporciona, sin una precisión cronológica, y otros expresan sus acciones del diario vivir, que son convertidas en graciosos perances.

Según Cabrera (1989), junto al sabanero están las cocineras, los peones, los realeros, los arrieros, los boyeros, los artesanos del cuero, los fabricantes de carretas y yugos; los cuales son "informantes" de esta historia verídica, que por oral no es menos objetiva que la escrita, por lo tanto, ambas se confirman, se amplían, y se complementan. Son los personajes del devenir histórico.

El sabanero confeccionó de forma rudimentaria, los implementos necesarios para llevar a cabo su labor:

"Utensilios como el guacal, la tinaja, el garabato, el molinillo, el yagual, etc., herramientas de labranza como el espeque, el cuchumbro, etc., y utensilios y aperos para la faena diaria, como el cacho, carbolinero, las polainas, la vaqueta de cuero..." (Rodríguez, 1991:55).

En este proceso la cocinera es el bastión fundamental para el desarrollo de la fuerza laboral, la peonada, entre otros. La mujer se constituye en pieza principal de nuestra sociedad por que después de hacer los quehaceres del hogar, trabaja para suplir las necesidades de su familia. Esto se destaca, a continuación.

La Juana

Juana la hija de Rufina
es una mujer pencona
le da lo mismo moler
como ir a la socola.

Con el churuco en el cinto
es arrecha pa' sembrar
clava el espeque en la tierra
para luego cosechar.

Y si es para ordeñar
no le queda a mi compadre
sólo tiene que enrejar
así le enseñó su padre.

Si es para tapar frijoles
te derriba una montaña
con el machete en la mano
y la "experiencia y la maña".

A la chapia de la milpa
no recula ni una pizca
ni una mazorca te deja
cuando está en la tapizca.

Para la fiesta del pueblo
se viste de lo mejor
con su trencita de pelo
es una amapola en flor.

Ya era tiempo que los hombres
viéramos en la mujer
su valor y sus derechos
pues así tiene que ser.

(Rodríguez, 1993: 10)

El sistema de vida de la cocinera, del sabanero, del arriero, etc., se refleja a través de los implementos utilizados en el quehacer cotidiano y en las actividades que implicaban esparcimiento recreativo, como las festividades, las leyendas, los cuentos, los bailes, y los versos.

El sabanero es uno de los elementos principales de la identidad cultural de la región. Esta figura legendaria de la sabana guanacasteca, perfiló una personalidad sociocultural por que su modo de vida generó e impregnó las actividades artesanales, las vestimentas, inspiró a poetas, escritores, pintores y otros aspectos de la cultura.

"Antiguamente, el sabanero autóctono tenía su indumentaria característica. Vestía botas de cuero curtido bien ajustadas a la pierna y al muslo hasta la ingle, con botoneado de largo coyundaje en la parte exterior de la pierna, para protegerse de golpes y heridas, un par de espuelas, cuchillo a la cintura, tahona, pantalón de mezclilla, cotona desabrochada, sombrero de palma o lona... Además su fiel compañero, el caballo" (Meza, 1990: 39).

El proceso de modernización y la introducción del capitalismo en el agro guanacasteco, paulatinamente han hecho desaparecer al sabanero y a la pampa que lo sustenta, esto se ve reflejado en él porque ya no utiliza su vestido especial, sino de trabajo, de uso diario, es decir con ropa vieja que han dejado para tal fin. Únicamente conservan el sombrero de lona o de palma y el caballo. En este discurrir queda atrás el canto, el lamento y la nostalgia de la cultura popular.

La cultura guanacasteca está expuesta a ser alterada por medio de la imposición y el reemplazo de modos culturales foráneos, consumistas y masificadores. Se debe asumir una actitud crítica ante los embates de una sociedad que impone estilos de vida, valores, principios, etc., para determinarlos, los cuales lesionan la identidad sociocultural del guanacasteco.

3. EL RESCATE Y FORTALECIMIENTO DEL SER GUANACASTECO

Es necesario conservar los valores patrimoniales del guanacasteco y estimular las manifestaciones culturales que se producen en el área, con el fin de fomentar el respeto y la preservación de la identidad cultural, pero se debe tener un sentido crítico para poder rescatar aquellos valores que ayuden al desarrollo integral de la persona, en tanto que no lesionen la dignidad del ser humano, como lo hacen el machismo, la irresponsabilidad paterina, el consumo de licor, la destrucción ecológica, y la explotación del hacendado hacia el peón, el capataz, el sabanero y la cocinera.

El guanacasteco debe rescatar los valores culturales y espirituales que son parte fundamental de todo aquel engranaje, el cual viene a configurar su identidad sociocultural. De lo contrario

"el adormecimiento de sus manifestaciones populares que año con año se acentúan, está provocando en gran parte, la pérdida de esta identidad sociocultural, y es que en definitiva, cuando un pueblo olvida su cultura popular tradicional, sin duda alguna pierde su propia forma de expresión, su herencia social, su historia popular" (Rodríguez, 1986:1).

El guanacasteco debe hacer un alto en el camino para analizar el grado de influencia que tienen sus valores socioculturales y espirituales, con el propósito de plantear alternativas que lo lleven a reforzar su identidad.

Según Gramsci (citado por López, 1994), la ideología del pueblo se debe enfrentar con sentido crítico para combatir sus elementos negativos y reforzar los positivos, es decir, elaborar una concepción consciente y crítica para que puedan participar activamente en la pro-

ducción de su historia y su cultura. La cultura hegemónica internacional es muy fuerte y puede provocar el debilitamiento de la cultura guanacasteca, que conduce a la pérdida de los valores que dan unidad y cohesión a la provincia.

Entre los aspectos positivos que se deben reforzar están: las vaqueadas, las comidas típicas, el valioso río Tempisque, las marimbas y las tallas. Según Carrillo (1974), las tallas son producciones sin autor que todo el mundo repite, que se modifican y constituyen el folclor regional; son vivencias propias que van paulativamente reduciendo y perdiendo la espontaneidad, debido a los diferentes patrones que adopta la sociedad.

Se debe actuar con criticidad porque cada día la civilización va invadiendo e influyendo en la provincia de Guanacaste y dentro de unos cincuenta años, se habrá perdido la cultura popular del guanacasteco. El análisis crítico va a generar como consecuencia lo que se es, es decir, un conocerse a sí mismo, como producto del proceso histórico, el cual ha dejado en cada uno, una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario.

La toma de conciencia debe llevar a valorar y a actuar sobre los diversos factores que están incidiendo en la pérdida de la identidad cultural del guanacasteco, entre los cuales están:

1. El estereotipo de que el costarricense es individualista, conformista, irónico, choteador, imitador de lo extranjero, etc. Esta percepción podría estar influyendo en la forma de ser y de actuar del guanacasteco y repercutiendo en la identidad cultural.
2. Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la pérdida de valores y/o la transculturación, ya que proporcionan una visión del mundo que impacta la ideología del guanacasteco por medio de la incorporación de valores, actitudes, creencias y patrones de comportamiento de otras culturas.

El costarricense y, específicamente el guanacasteco, busca modelos de consumo, aunque ello implique violentar los otros valores que son considerados valiosos, tales como solidaridad, respeto a los demás, honradez, esfuerzo personal, etc.

En este proceso es importante analizar qué papel está jugando la clase dominante e interpretar las fuerzas en pugna y la ideología que plantean, con el propósito de determinar qué están haciendo para rescatar los valores, creencias y costumbres. El objetivo de este análisis es fortalecer la cohesión social y la etnicidad guanacasteca.

Para rescatar y fortalecer el ser guanacasteco, se debe analizar qué valores se deben fortalecer, qué creencias se tienen, qué se quiere, qué se espera, de dónde se viene y hacia dónde se quiere ir, y así se podrá delinear mejor el camino para preservar, revitalizar y construir la cultura popular del guanacasteco.

CONCLUSIÓN

En este artículo, se analizan algunas características muy propias del ser guanacasteco; como su carácter multirracial, su devenir histórico, sus peculiaridades en el lenguaje, su música y los bailes típicos, los cuales son producto del mestizaje indio-negro-español.

Guanacaste es una región con perfiles propios por su forma artística de vivir y por su acertado humor, por su colorido y contrastes naturales; su sabana matizada por pequeños bosques y colinas, es decir, por su belleza escénica. Estos paisajes y celajes son algunos de los motivos que han inspirado al guanacasteco a crear el verso, la poesía, la música, entre otros, y es por medio de ellos que expresa sus alegrías, sus penas, sus preocupaciones y sus esperanzas. El guanacasteco a través de su cultura popular, costumbres, tradiciones, etc., ha generado los procesos socioculturales, los cuales han forjado y forjan su identidad y el patrimonio cultural de la provincia.

Sin embargo, los procesos socioculturales poco a poco se ven influidos por otras culturas consumistas y masificadoras que imponen estilos de vida y valores, lo que genera la pérdida de identidad cultural, es decir, su forma de vivir, su herencia social y su historia popular. A partir de la modernización y la entrada del capitalismo, paulatinamente ha ido perdiendo la cultura popular; sus costumbres, tradiciones, poemas, retahílas o bombas, sus refranes, la figura legendaria del sabanero y la "pampa guanacasteca".

Se debe tomar una actitud crítica ante el debilitamiento de los valores que fomentan el desarrollo integral del individuo y le dan cohesión y unidad a la provincia, con el propósito de rescatar y fortalecer el ser, el sentir y la manera de vivir del Guanacasteco.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, O. *Geografía, Historia y Cívica de Costa Rica*. Imprenta y Litografía Lehmann, S.A., San José, Costa Rica, 1978.
- Acevedo, J. *La Música en Guanacaste*. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1980.
- Cabrera, R. *Santa Cruz, Guanacaste: Una aproximación a la Historia y la cultura popular*. Ediciones Guayacán, 1989.
- Cabrera, R. "El sabanero guanacasteco en su historia y comunicación cultural". En: *Revista Herencia*, Vol. 1, nº 1, Programa de Rescate y revitalización del Patrimonio Cultural. Oficina Publicaciones de la UCR, 1989.
- Carrillo, N. "La Tierra". S/Editorial, 1974.
- Chang, G. "Transnacionalización del folclor: ¿Instrumento de doble filo?" *Revista Herencia*, Vol. 1, nº 1, Programa de rescate y revitalización del Patrimonio Cultural. Oficina de Publicaciones de la UCR, 1989.
- Dávila, C. "¡Viva Vargas! Historia del Partido Confraternidad Guanacasteca". Facultad de Ciencias Sociales de Historia y Geografía, 1976.
- Flores, E. *Geografía de Costa Rica*. UNED, San José, Costa Rica, 1992.
- Fonseca, O. "Herencia Cultural". En *Revista Herencia*, Volumen 1, No. Programa de Rescate y Revitalización del Patrimonio Cultural. Oficina de Publicaciones de la U.C.R. 1989.
- García, G. y Chaves, S. "El Coyol, Vino Guanacasteco" En *Revista de la Universidad de Costa Rica*, No. 38, julio 1974.
- Gardela, M. "La Guanacastequidad". Periódico *La Nación*, 28-9-1989.
- Gardela y O. "Confraternidad Guanacasteca Siempre". Centro Literario de Guanacaste, 1991.
- Guido, M. *Fragmentos sobre Folclore y cosas del Terruño*. Ensayo, San José, Imprenta Nacional, 1988.
- López, O. *Sociología de la Educación*. Editorial EUNED, San José, Costa Rica, 1994.
- Láscaris, C. *El costarricense*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, C.R., 1976.
- Láscaris, C. "El Guanacasteco". En *Revista Universidad de Costa Rica*, San José, nº 38. Julio, 1974.
- Mata, A. y Matarrita, L. "Estudio de las causas de la pérdida del folclore Guanacasteco". II ciclo de la Escuela Josefina López Bonilla y María Marín Galagarza del circuito 01 de la Dirección Regional de Educación de Santa Cruz, Guanacaste. Universidad Latina de C.R., Sede Regional Santa Cruz, Octubre, 1995.
- Meza, H. "El hablar de los Sabaneros Liberianos y Tilaranenses; estudio Léxico-Semántico con anotaciones Fisiológicas, Morfológicas y Sintácticas". Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Facultad de letras, U.C.R., 1980.
- Murillo, M. *Museos de Costa Rica*. Dirección General de Museos, Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial y Litografía el Quijote, S.A., 1994.
- Pérez, M. "La Cultura Nacional: Síntesis histórica". *Revista Herencia*, Volumen 1, nº 1, Programa de Rescate y Revitalización del Patrimonio Cultural. Oficina de Publicaciones de la U.C.R., 1989.
- Pizarro, R. *Liberia, Guanacaste y sus Orígenes en el 159 Aniversario de la Anexión del Partido de Nicoya al Estado Libre de Costa Rica*, Sección de Impresos, IFAM, 1983.

- Ramírez, J. "Folklore Costarricense". Editorial Jiménez -Tanzi, San José, C.R. 1986.
- Rodríguez, C. *Una Tapizca de Cultura Popular*. Nacazcolo, Impreso en Oficina Publicaciones ICE, Santa Cruz, Guanacaste, 1992.
- Rodríguez, B. *Guanacaste Canta y Baila*. Editorial Nacional, Costa Rica, 1986.
- Rosales, R. "La Gunacastequidad: Lo que no se dice". Un ensayo. Sede Guanacaste, U.C.R., 1996.
- Salguero, M. *Cantones de Costa Rica*. Editorial, Costa Rica, 1991.
- Volit, J. "Muestra de Autores Guanacastecos". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*, nº 38, Julio, 1974.
- Wagner, P. "Prefacio". En: *Revista Universidad de Costa Rica*, San José, nº 38.

Floria V. Díaz Rivel
Apdo. 31-5000
Sede de Guanacaste
Universidad de Costa Rica
Liberia